



Juan Garcia

Nº 3

dic. 25/90/

~~12/31~~ 1

Distinguido amigo, junto con esta pon-  
go en el correo el Faunulo de Lournier-  
to. Es un muy libro, el unico que durara.  
ra. Lo abemas - 40 vol. publicados hasta la  
fecha. Solo tiene un interes biografico  
o historico. Se ha hecho la edicion con un  
criterio de portero; mandandolo a la impre-  
ta los montones de manuscritos, sin otros es-  
men, volitando todos los articulos que enri-  
tis al corer de la pluma. Hasta ahora se  
olvidan de lo mas esencial - un correspon-  
dencia.

Est vera que tenia genio. Supongalo educado  
do en Paris, viviendo en su medio; y piense  
que se formo en San Juan, al pie de los  
Andes, si sus meses de cautividad de B. Ols, con  
estaciones en novias tolerias de involios

branos, y que vivió luchando con barba-  
ros de todo género, erigiéndose sobre la mon-  
tana, leyendo a ratos los libros que caían  
en su malita de sutertraco

No me parece exacto que la Hist. Am.<sup>er</sup>  
produzca en sus cuatro siglos de vida todo  
el ciclo europeo. En primer lugar América  
solo existe como entidad geográfica. No  
se puede decir América como se dice Euro-  
pa o África, que representan una civiliza-  
ción o una barbarie homogéneas. Moral  
y socialmente no hay América. Entre las  
naciones mol. Americanas las diferencias  
son tan fundamentales como entre el Japon  
y Francia. Como vol. p. e. o. Polonia o Chi-  
le y la Argentina. Aquí la población es  
europea, un mezcla de indios y negros,



con formosas curvas, cuerpos elegantes  
y bien plantados, el aire franco y expresivo,  
los ojos brillantes y audaces. La mujer es la  
andaluza afuado, con gracia modesta, y el  
mismo encanto oriental, la misma volup-  
tuosidad de alma, tierna, oscura y fiel.

Allí las formosas con lombrianas. el  
color bronceado del indio, las quijadas an-  
chas, el arco de los ojos sobrealienta, el pulso  
de urola, lais y duro, - la indolencia fa-  
talista de una raza oprimida por varios  
siglos de conquista; con aspiraciones tan  
diversas de las nuestras, con conceptos de la  
vida tan opuestos, que no los comprendemos,  
y los deslumamos, in petto, inaptas para la civi-  
lización cristiana, lo que no impide que  
fueron soberbias para la calificación o

manera. Las respectivas historias han equi-  
do diversos nombres. En Chile, p.e. duró  
y perdura el sistema colonial español, la  
explotación de un pueblo por el grupo de  
favoritos del gobierno, antichinos por los  
dueños de los latifundios, con régimen de  
mayorazgo, hasta hace poco tiempo. Bul-  
moresca que quiere redimir o era tropa de  
tartaros degenerados por el alcohol y la miseria,  
tengo que morir para que no lo desperdi-  
zaran. Y más al norte, en eso que se llama  
Guatemala y Nicaragua etc., las diferen-  
cias son más radicales: poblaciones de  
pura raza india, o mestizos de india y ne-  
gro, sin la clase blanca propietaria, domi-  
nante en Chile. Estados incultos igro-

1361



minúsculos, que se ven baristos por Europa  
y los Estados Unidos para su mayor fli-  
cidad

Creame un sincero amigo

man plarizaf.  
17/10

V. C. 966 Guernica

gr

M de Unamuno

Salamanca